

DISPERSION Y CRONOLOGIA DE LAS URNAS DE TRES CINTURAS EN EL NOROESTE ARGENTINO

Lidia Baldini *

Las urnas de tres cinturas han sido mencionadas en la literatura arqueológica sobre el noroeste argentino, desde las primeras investigaciones realizadas en el área. Ya en 1907, F. Outes describe una pieza cuyo cuerpo presenta tres cinturas, procedente de Loma Rica —bajo el rótulo de “Urnas con detalles excepcionales”—, destacando que es la primera en su tipo que se da a conocer.

En el mismo año, J. Ambrosetti afirma que las urnas de tres cinturas son frecuentes en La Paya, planteando su derivación de las urnas de tipo santamariano. Al describirlas expresa “...se dividen en cuatro partes bien marcadas; el gollete, de tamaño proporcionado, donde se halla comúnmente dibujada la cara; dos zonas de igual ancho, que se hallan cubiertas de climankistones... la parte inferior del cuerpo, siempre roja, presenta la decoración de los grandes ángulos...” y poseen además “...pequeñas trenzas verticales que parecen como asas diminutas en la región debajo del borde. La ornamentación de estas urnas es muy constante...” (Ambrosetti, J. 1907:398-400).

También hace referencia este autor, en la misma obra, a un tipo de urna similar, pero sin representación antropomorfa, que había registrado en Pampa Grande poco tiempo antes, a las que consideró más modernas que las primeras.

Siendo los hallazgos de La Paya, y los efectuados más o menos contemporáneamente por S. Debenedetti en Kipón (Debenedetti, S., 1908), los únicos conocidos en ese momento, ambos autores mencionados coincidieron en considerar a las urnas de tres cinturas como un tipo especial, y limitado en su dispersión al espacio comprendido entre Kipón y La Paya.

En trabajos posteriores a éstos, en los que se retoma el análisis de las urnas de tres cinturas, se tuvieron en cuenta los mismos hallazgos de Ambrosetti y Debenedetti; acordando los autores en la semejanza y filiación cultural que tales urnas poseen con las de tipo santamariano (O. Bregante, 1926; W. Bennett y col., 1948), haciendo notar, sin embargo, que constituyen una modalidad particular. A. Serrano (1958), por su parte, enfatiza en la diferencia

* Becaria del CONICET. Director: Dr. R. Raffino.
Museo de La Plata. División arqueología.

observable entre las urnas de cinturas de La Paya y Pampa Grande y sus análogas del valle de Santa María.

SITIOS DEL VALLE CALCHAQUI DONDE SE EXHUMARON URNAS DE TRES CINTURAS

1) Puerta de La Paya

En la tradicional "Ciudad Prehistórica", J. Ambrosetti halló, a principios de siglo, un porcentaje relativamente alto de urnas de tres cinturas, o fragmentos de ellas, que enumeramos sucintamente:

- Hallazgo 35 (CCV): urna de tres cinturas, tapada con un puco, y conteniendo restos de un párvulo, fragmentos de cuerdas y de dos tipos de tejidos; junto a ella se encontró otra urna, decorada en negro y rojo (Nº 2.072 y 2.073).
- Hallazgo 57 (CCVI): en el ángulo este de una habitación se encontraron tres urnas, dos de las cuales pertenecen al tipo de tres cinturas (Nº 2.069 y 2.070); (Ambrosetti, J., 1907: figs. 213 y 214).
- Hallazgo 64 (LII): dentro de un "pozo pircado", se descubrió una urna de cinturas cubierta por un puco pintado.
- Hallazgo 112 (CXCI): tumba de paredes de piedra conteniendo once individuos distribuidos por grupos; uno de los esqueletos situados al oeste tenía el cráneo cubierto con un fragmento de urna de cinturas.
- Hallazgo 131 (CLXXXIX): sepulcro de grandes dimensiones, construido con paredes de piedra, que contenía cinco individuos y abundante ajuar funerario, entre el que se contaba una urna de tres cinturas, fragmentada.
- Hallazgo 153 (CCXVIII): tumba de paredes de piedra que se halló saqueada, pero conteniendo aún, entre otros objetos, una urna de cinturas (Nº 1.802).
- Hallazgo 154 (CCXXIV): urna de tres cinturas, hallada fragmentada junto a otra de tipo santamariano, en el ángulo de una habitación¹.

Una última urna de tres cinturas de este sitio fue hallada de modo casual, desconociéndose sus condiciones de yacimiento y asociaciones. Pertenece al Museo Arqueológico de Cachi (M.A.C.) (Nº 262).

La frecuencia relativamente alta con que las urnas de tres cinturas están representadas en Puerta de La Paya está atestiguada, además, en los depósitos de basura que se encuentran entre los recintos habitacionales del sitio. En el año 1981, nosotros excavamos en algunos de ellos, obteniendo fragmentos de estas urnas en casi todas las capas culturalmente fértiles —capas 2, 5, 9, 11, 12, 14 y 15 de la Estratigrafía 2, y en las capas 1, 6, 7, 12 y 13 de la Estratigrafía

¹ En la descripción que haremos más adelante de un grupo de piezas, sólo tendremos en cuenta las que por haber sido ilustradas permiten determinar sus caracteres morfológicos y decorativos.

3-, en las que se asocian permanentemente a tiestos de alfarería santamariana, cerámica negra pulida, restos de camélidos y, en las capas más profundas de la Estratigrafía 2, abundante maíz carbonizado de cinco variedades², destacándose la ausencia de alfarería de filiación inca.

En ambas Estratigrafías se observaron tres niveles de depositación natural, de cada uno de ellos se seleccionaron muestras de carbón, que actualmente se procesan en el INGEIS por el método del radiocarbono.

2) El Churcal

Durante las excavaciones efectuadas en este sitio, situado a pocos kilómetros al norte de Molinos, se extrajeron urnas para párvulos de tipo santamariano, toscas y, en el Entierro N° 10, una urna de tres cinturas (Raffino, R., Cigliano, E. y Mansur, E.: 1976; Raffino, R., 1982).

Otras dos piezas procedentes de El Churcal, fueron descubiertas de modo casual, y pertenecen una, al Museo de la Parroquia de Molinos (M.P.M.), y la otra al Sr. Peyret, de Salta.

3) Kipón

Durante las excavaciones que en este sitio practicara S. Debenedetti se halló una urna de cinturas, junto con una olla negra y un vaso zoomorfo. (Debenedetti, S., 1908:23; fig. 14).

4) Tero

En las cercanías de Cachi, se halló de modo casual en el sitio Tero, una urna de cinturas (N° 2.342-M.A.C.). En posteriores excavaciones realizadas allí por personal de ese Museo se extrajeron ejemplares similares.

5) Cafayate

En la Colección Bravo de Cafayate, hemos tenido oportunidad de observar una muestra relativamente numerosa de urnas de cinturas. Si bien no poseemos información acerca de su exacta procedencia, sabemos que fueron obtenidas en los alrededores de la localidad de Cafayate.

DESCRIPCION DE LAS PIEZAS

La muestra de urnas que estudiamos, se compone de piezas provenientes en su totalidad de sitios arqueológicos del valle Calchaquí, sin embargo tendremos en cuenta, posteriormente, otras halladas en zonas ajenas a ese valle.

La descripción de las piezas la efectuamos por medio de la presencia o ausencia de una serie de rasgos. Antes de enumerar esos rasgos explicitaremos el modo en que, para definirlos, orientamos y segmentamos a la pieza. Consideramos un plano vertical que, pasando por las asas, divide a la vasija en dos frentes y dos perfiles; otros planos, horizontales, que cortan a la pieza a la

² Expresamos nuestro agradecimiento al Ing. J. Cámara Hernández, quien analizó las muestras de maíz, y determinó las variedades.

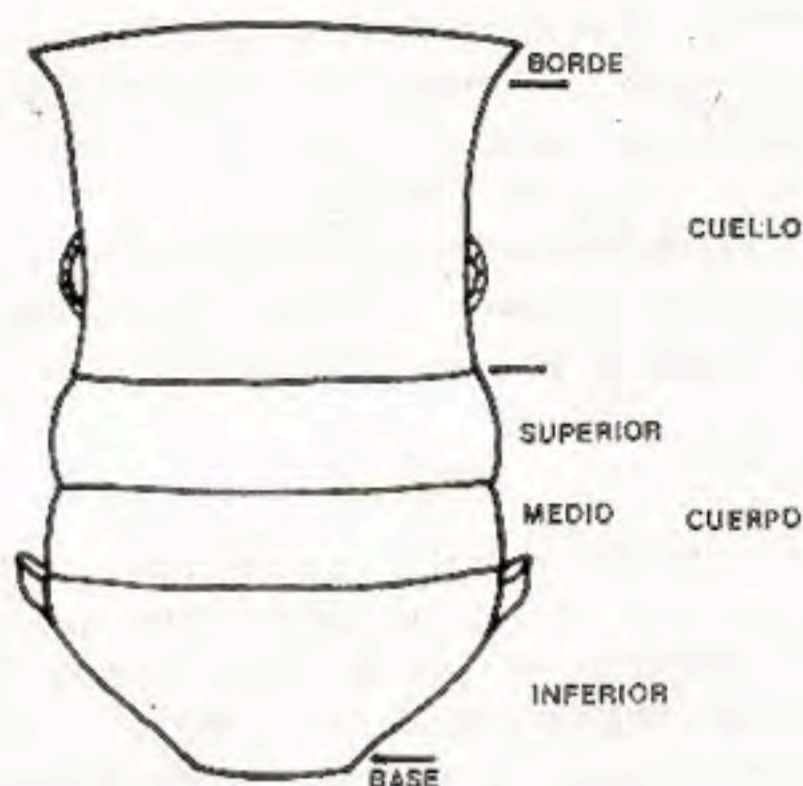


FIGURA 1: Modelo de segmentación de una urna.

altura de los puntos característicos del contorno (terminales, angulares, de inflexión, etc.) la segmentan en los sectores ilustrados en Fig. 1.

Una vez orientada y segmentada la pieza, definimos todas las características que, para cada sector morfológicamente definido, se registran en la muestra, considerando dos grandes categorías: morfología y decoración.

MORFOLOGIA:

1. cuerpo: de contorno complejo, se caracteriza por la presencia de más de una entrada en el contorno, que delimitan otros tantos sectores —a los que denominamos inferior, medio y superior— que son secciones de un ovoide vertical, y de dos elipsoides de eje mayor horizontal respectivamente.
2. cuello:
 - 2.1. de lados ligeramente cóncavos, verticales o suavemente evertidos, sección de hiperboloide.
 - 2.2. ausencia de cuello.
3. borde:
 - 3.1. el borde continúa la curvatura del sector inmediatamente inferior a él, sin bruscos contrastes a pesar de la presencia de un punto angular o de inflexión en el contorno.
 - 3.2. el borde es un sector morfológico netamente diferenciado del sector inferior a él; su inicio está marcado por una brusca curvatura de la pared.
4. asas: dos asas de inserción horizontal, y sección subcircular o subrectangular, inmediatamente debajo del límite entre los sectores inferior y medio del cuerpo.

5. base: cóncavo - convexa.
 - 5.1. diferenciada del cuerpo, en el contorno, por la presencia de un punto angular o de inflexión.
 - 5.2. no diferenciada del cuerpo en el contorno.
6. apéndices en los perfiles: pequeñas asas trenzadas, y colocadas verticalmente en el sector inmediatamente inferior al borde.
 - 6.1. presencia.
 - 6.2. ausencia.

DECORACION:

1. cuerpo: presenta diferentes motivos, y color de fondo, en cada uno de los sectores morfológicos. El inferior con ángulos superpuestos, el medio con motivos geométricos, y el superior con motivos geométricos o zoomorfos.
2. cuello: con representación antropomorfa similar a la de las urnas santamarianas: ojos, cejas, boca; pero, a diferencia de la variedad de motivos que éstas presentan en las "mejillas" de esa cara, las urnas de cinturas poseen un motivo constante, y exclusivo de ellas, compuesto por espirales, o S verticales, delimitadas por espacios llenos o reticulados de línea fina.
3. borde:
 - 3.1. continúa y/o complementa la decoración del sector inmediatamente inferior a él.
 - 3.2. es diferente, y aislado, de la decoración inmediatamente inferior a él.
4. banda lateral (en los perfiles):
 - 4.1. limitada al sector inferior del cuerpo.
 - 4.2. en el sector inferior del cuerpo y en el cuello, pero nunca en los sectores medio y superior del cuerpo, que presentan decoración anular.
5. banda del interior del borde:
 - 5.1. banda lisa.
 - 5.2. guarda geométrica, o elementos geométricos aislados.
6. colores de la decoración:
 - 6.1. negro sobre rojo y negro sobre blanco, alternándose en los sectores morfológicos.
 - 6.2. a las características del anterior, se suma un sector que combina los tres colores: negro y rojo sobre blanco.

En otros aspectos, estas urnas de tres cinturas son notablemente homogéneas, según hemos constatado en las piezas que analizamos directamente, o en los fragmentos recogidos en las estratigrafías que efectuamos en Puerta de La Paya.

La pasta es compacta, con antiplástico escaso y de tamaño fino a muy fino; de color rojizo en las zonas adyacentes a las superficies, y gris o gris-negro en el centro; la fractura regular.

PIEZA	MORFOLOGIA										DECORACION										Nº COLECC.	PROCED.	REF. BIBLIOGR.
	1	21	22	31	32	4	5.1	5.2	6.1	6.2	1	2	31	32	41	42	51	52	61	62			
1	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	215 MAC	RAHCAGUA	
2	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	2342 MAC	TERO	
3	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	M.P.H.	EL CHURCAL	
4	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	2069	LA PAYA	Ambrosetti, 1907
5	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	2070	LA PAYA	Ambrosetti, 1907
6	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	Col. Peyret	EL CHURCAL	
7	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	995	LA PAYA	Ambrosetti, 1907
8	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	630	KIPON	Debenedetti, 1908
9	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	3	EL CHURCAL	Raffino, Cigliano y Manzuf, 1976 Raffino, 1982
10	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	262 MAC	LA PAYA	

CUADRO I



262 MAC



3 ECH



215 MAC



63 MPM

FIGURA 2: 215 MAC (Rancagua) y 63 MPM (El Churcal): Modalidad A.
262 MAC (La Paya) y 3 ECH (El Churcal): Modalidad B.

Las superficies fueron bien alisadas, siendo de color rojizo la interna, que no presenta decoración, salvo en el sector del borde.

Para la construcción de la pieza se utilizó la técnica de enrollamiento, y los sectores fueron adheridos entre sí, pudiendo notarse con nitidez las uniones en la superficie interna. Las asas son remachadas.

En términos generales, estas urnas poseen una calidad técnica superior a la de las de tipo santamariano, con las que están recurrentemente asociadas.

A modo de descripción de las urnas que estudiamos, hemos tabulado en el Cuadro 1, la presencia o ausencia de los rasgos enunciados, en cada pieza. En el mismo Cuadro anotamos el sitio de procedencia, colección a la que pertenecen y bibliografía.

La presencia o ausencia de ciertos rasgos morfológicos y decorativos permiten definir, para el valle Calchaquí, dos modalidades de urnas de tres cinturas, que denominamos A y B:

Modalidad A: Se caracteriza por la ausencia del sector morfológico cuello y, como consecuencia, por carecer de representación antropomorfa, y de decoración combinando los tres colores en un sector morfológico; en tanto que los apéndices en los perfiles se registran en un solo caso, y la banda lateral se limita al sector inferior del cuerpo.

Modalidad B: Las urnas de este grupo se identifican por la presencia del sector morfológico cuello, decorado con representación antropomorfa muy similar a la de las urnas santamarianas, realizado en negro y rojo sobre blanco; apéndices en los perfiles de la vasija; y banda lateral en el sector inferior del cuerpo, que reaparece en el cuello.

DISPERSION Y CRONOLOGIA

Ya mencionamos la dispersión limitada a la zona comprendida entre Kipón y La Paya que, junto con una cronología muy tardía, se les ha otorgado a las urnas de tres cinturas, basada en los hallazgos conocidos a principios de siglo. Actualmente conocemos otras piezas del mismo tipo, provenientes de sitios arqueológicos del valle Calchaquí en los que se efectuaron excavaciones sistemáticas —además de hallazgos casuales y aislados—, que nos permitirán plantear una dispersión y una cronología algo más amplia que las anteriores, así como algunas relaciones culturales con otras zonas arqueológicas.

La dispersión de las urnas de la modalidad A debe extenderse, en el valle Calchaquí, desde Cachi hacia el sur hasta Cafayate; ya fuera de ese valle, a la interesante zona de Pampa Grande, teniendo en cuenta las piezas que allí exhumara J. Ambrosetti, y que ilustrara en las figuras 96 y 106 de su publicación de 1906.

En la descripción que este autor hace de tales vasijas resulta evidente la semejanza, tanto morfológica como decorativa, que ellas tienen con las urnas calchaquíes de tres cinturas; a pesar que con respecto a la decoración, sólo menciona el uso de los colores rojo y negro, es decir que faltaría en tales vasijas el tercer color, blanco.

Refiriéndose a la morfología ha escrito Ambrosetti (1906: 93-4) "...Su forma es nueva y elegante: el gollete no es recto sino que se encurva al llegar al borde que es saliente y corto, formando así un primer estrechamiento igual y paralelo al que separa a este gollete del cuerpo de la urna. Además, se ven en ésta asas dobles, caso único hasta ahora, pero hay que convenir que las que arrancan del borde, enroscadas sobre sí mismas, son en vez de asas elementos de ornamento...".

Al describir a la vasija ilustrada en la figura 106 (op. cit.: 100) expresa: "...cuatro curvas: una, la del gollete, saliente hacia afuera, otra, larga, para la parte superior del cuerpo y dos para la parte inferior; una corta saliente, que

forma la cintura, y otra la base cónica, de cuya parte superior arrancan las asas..."³

Los párrafos que transcribimos ofrecen la evidencia de que la modalidad A de urnas de cinturas, se extiende fuera del valle Calchaquí.

La dispersión que les corresponde a las urnas B está limitada —a diferencia de las A— en el valle Calchaquí al sector central, específicamente a la zona comprendida entre Kipón y El Churcal, ya que todas las urnas de tres cinturas que observamos en la Colección Bravo de Cafayate pertenecían a la modalidad A.

Fuera del valle Calchaquí, volvemos a encontrar urnas B en sitios del valle de Santa María, del que proceden dos piezas, una de Loma Rica (F. Outes, 1907; O. Bregante, 1926), y otra de Santa María (A. Serrano, 1958: Lám. IV-1). Estas urnas presentan, tal como sucede con las urnas A de Pampa Grande, algunos rasgos propios que las diferencian, en cierto modo, de sus análogas calchaquíes. Un ejemplo de ello es la decoración del cuello de la urna ilustrada por Serrano (op. cit.), que es idéntica a la decoración de las urnas santamarianas de las fases más tempranas (Podestá, C. y Perrota, E., 1973), a diferencia del diseño constante, y exclusivo, que en el mismo sector morfológico presentan las urnas de cinturas calchaquíes. También hay otra notable diferencia en los diseños del sector inferior del cuerpo, en lugar de ángulos superpuestos esta urna posee el clásico motivo santamariano de "S" en posición horizontal. En lo referente a la morfología, debe destacarse que esta urna tiene tres sectores anulares en el cuerpo en lugar de dos.

La urna de Loma Rica difiere aún más de las de la modalidad B, tal como las describimos, ya que a pesar de ser morfológicamente similar —variando algo en las proporciones del cuello con respecto al cuerpo— su decoración es totalmente geométrica.

Un último espécimen de este tipo se encuentra en el Museo de La Plata (Nº 11.434), fue descubierto por F. Wolters al excavar, durante la Xª Expedición financiada por B. Muñiz Barreto (1927 - 28), un sepulcro aislado en una loma ubicada al norte de Yacoutula (Catamarca), y que contenía, además, otras dos urnas decoradas en negro sobre rojo, una de ellas grabada, y un puco de similares caracteres, pertenecientes a la cultura Belén.

La urna de cinturas de Yacoutula fue decorada en negro sobre blanco, con motivos geométricos en los tres sectores del cuerpo, en tanto que en el cuello presenta una decoración antropomorfa igual a la de las urnas santamarianas.

La proporción que guardan las alturas del cuerpo y el cuello, junto con los colores de la decoración y la guarda del interior del borde —geométrica— permitirían incluir a esta urna en la fase IV de la seriación de urnas santamarianas, si la consideráramos como tal. (Perrota, E. y Podestá, C.: 1973).

Un detalle interesante de esta urna, es una banda de pintura roja aplicada posteriormente a la cocción, y tapando a los motivos originales, en el tercio inferior del cuello, indicando, tal vez, una adaptación con fines rituales o funerarios, de esta pieza claramente intrusiva en la región donde se la encontró.

La posición cronológica que ambas modalidades de urnas de cinturas tienen en el valle Calchaquí, puede discutirse conjuntamente, dada la recurrencia con

³ Estas asas son las mismas que se encuentran en las urnas calchaquíes "B".

que están representadas en un mismo sitio arqueológico, como por ejemplo La Paya, Tero y El Churcal.

En La Paya, J. Ambrosetti (1907) les atribuye una cronología muy tardía, considerándolas más modernas que las urnas santamarianas. Esa posición tardía dentro de los Desarrollos Regionales estaría confirmada por la situación similar que se constata en el sitio Tero, con una ocupación inca sobre la anterior local —aunque en él la presencia inca se limita a los objetos muebles—, donde también se registran urnas de ambas modalidades.

La utilización de urnas de cinturas no puede, sin embargo, limitarse a los momentos más tardíos del Período, como lo demuestra la presencia de estas urnas en El Churcal, sitio que por su patrón de poblamiento, así como por los objetos recuperados durante las excavaciones es decididamente preincaico (Raffino, R., Cigliano, E. y Mansur, E., 1976; Raffino, R., 1982 —en prensa—), posición ratificada por un fechado absoluto realizado sobre una muestra tomada en la población baja —sector del que procede la urna del entierro 10—, que otorga al sitio una antigüedad de 740 ± 50 años, es decir que El Churcal se encontraba en algún momento de su desarrollo en el año 1210 de nuestra era. (Raffino, R. y Baldini, L. 1982 —en prensa—).

A la presencia de urnas de cinturas durante el momento preincaico en El Churcal, debe sumarse el mismo tipo de registro en Kipón (Debenedetti, S., 1908).

Acerca de los hallazgos del valle de Santa María no poseemos datos muy seguros para hacer afirmaciones respecto a su cronología. Sin embargo, la procedencia de Loma Rica, así como los rasgos tempranos de la urna de Santa María, parecen indicar que también allí se usaron en la etapa preincaica.

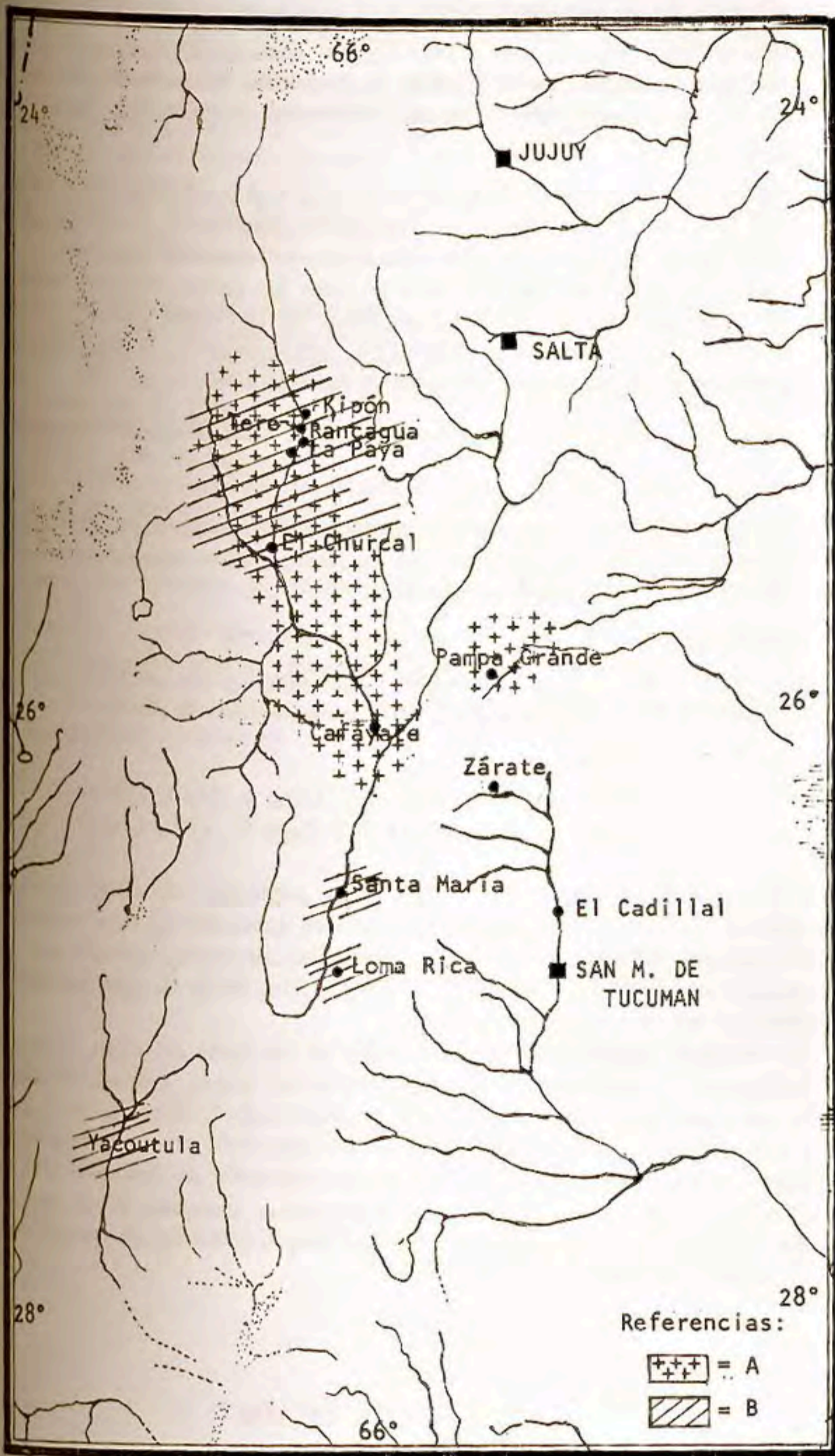
Las urnas halladas en Pampa Grande, podrían ser algo más tempranas, ateniéndonos a la asociación que ofrecen con las urnas santamarianas allí extraídas, que podrían atribuirse a las fases más tempranas de la tradición, además de constituir una modalidad local característica ⁴.

Finalmente, la urna de Yacoutula, de carácter intrusivo en un contexto, y ámbito, de la cultura Belén, podría pertenecer a un momento más tardío, ya sea por sus propios rasgos, como por las piezas asociadas.

Sintetizando lo expuesto podemos concluir que:

- 1) La dispersión de las urnas de tres cinturas no se circunscribe al espacio comprendido entre Kipón y La Paya, sino que debe extenderse hacia el sur del valle Calchaquí, pero en forma particular para cada una de las modalidades que definimos, mostrando dentro del valle diferenciaciones entre los sectores sur y central (desde Cafayate a El Churcal, y desde El Churcal a Payogasta, respectivamente), y poniendo en evidencia a la vez, relaciones culturales o intercambios de distintas tradiciones alfareras entre los sectores sur y central del valle Calchaquí y la zona Pampa Grande por un lado; y entre el sector central y los valles de Santa María y Belén-Hualfín por el otro.

⁴ Esa posición cronológica estaría también indicada por la similitud de los hallazgos de Pampa Grande con los de los cementerios de Zárate y El Cadillal, de los que se extrajeron urnas santamarianas muy tempranas (con fechados absolutos 1040 D-C. para El Cadillal), en estrecha relación con alfarería de la tradición Candelaria. (Berberían, E. y Soria, D.: 1970; Berberían, E.; Argüello de Dorsch, J. y Caillou, M.: 1977).



MAPA 1: Zonas de dispersión de las urnas de tres cinturas.

Para la zona Belén-Hualfín, es interesante señalar la combinación de elementos pertenecientes a una y otra región: morfología "calchaquí" y decoración "santamariana", en el ámbito de la cultura Belén, indicando un alto grado de movilidad entre patrones alfareros, o culturales, establecidos. (Mapa 1).

- 2) El uso de las urnas de tres cinturas en el valle Calchaquí debe extenderse, en el tiempo, a todo el Período de los Desarrollos Regionales, o al menos, desde el año 1210 D. C., hasta la ocupación inca en el noroeste argentino. Una cronología similar puede inferirse para las piezas de zonas ajenas al citado valle, aunque tal vez deba limitarse, en la Pampa Grande y el valle de Santa María, al horizonte preincaico, ateniéndonos a la ausencia, hasta el presente, de asociaciones con elementos imperiales.

La Plata, Diciembre 1981.

POST SCRIPTUM: Los recientes resultados radiocarbónicos, procesados en el INGEIS, sobre cuatro muestras de carbón recogidas en los basureros de La Paya, ofrecieron los siguientes resultados:

Estratigrafía 2:

AC-0272: 985 ± 80 A. P. (965 ± 80 D. C.). Capa 2, 0,10 a 0,20 m.

AC-0273: 830 ± 95 A. P. (1120 ± 95 D. C.). Capa 15, 1,40 a 1,50 m.

Estratigrafía 3:

AC-0271: 780 ± 80 A. P. (1170 ± 80 D. C.). Capa 4, 0,32 a 0,42 m.

AC-0270: 620 ± 100 A. P. (1330 ± 100 D. C.) Capa 11, 1,02 a 1,12 m.

Las excavaciones se realizaron por capas artificiales de 10 cm de espesor y en ambos basureros se detectaron tres niveles naturales. El nivel superior de ambos presentó indicios de arrastre y alteración mecánica; carácter que hace inaceptables dos fechados: 965 ± 80 D. C. y 1170 ± 80 D. C., que resultan más antiguos que los de capas subyacentes.

La tipología cerámica, y las frecuencias de los tipos por capa, sugirió que la Estratigrafía 2 representa un lapso más temprano que la 3. Superponiendo los niveles más profundos de ésta a los más profundos de la Estratigrafía 2; se observa con claridad el desenvolvimiento de los tipos cerámicos correspondientes al grupo "santamariano-calchaquí". A ellos corresponden los fechados 1120 ± 95 D. C. y 1330 ± 100 D. C., y refirman la presencia temprana de las urnas de cinturas en los Desarrollos Regionales de Calchaquí, coincidiendo con el fechado de El Churcal (Raffino y Baldini, 1982).

BIBLIOGRAFIA CITADA

- AMBROSETTI, J. B. 1906. Exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande. Fac. Fil. y Letras. Publicaciones de la Sección Antropología Nº 1. Bs. As.

- 1907. Exploraciones arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de La Paya (Valle Calchaquí, Prov. de Salta). Fac. Fil. y Letras. Publicaciones de la Sección Antropología, Nº 3, Univ. Nac. Bs. As.
- BENNETT, W.; BLEILER, E. y SOMMER, F. 1948. Northwest Argentine Archeology. Yale University Publications in Anthropology. Nº 38/39. New Haven.
- BERBERLÁN, E. y SORIA, D. 1970. Investigación Arqueológica en el Yacimiento de Zárate (Departamento de Trancas, Tucumán). Informe Preliminar. HUMANITAS, año XVI, Univ. Nac. Tucumán.
- ; ARGÜELLO DE DORSCH, J. y CAILLOU, M. 1977. Investigaciones Arqueológicas en la Región del Dique El Cadillal (Tucumán, Rep. Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, vol XI, n.s., Buenos Aires.
- BREGANTE, O. 1926. Ensayo de Clasificación de la Cerámica del Noroeste argentino. Bs. As.
- DEBENEDETTI, S. 1908. Excursión Arqueológica a las Ruinas de Kipón. Fac. de Fil. y Letras. Publicaciones de la Sección Antropología, Nº 4, Bs. As.
- OUTES, F. 1907. Alfarerías del Noroeste Argentino. Anales del Museo de La Plata. T. 1, segunda serie. La Plata.
- PERROTA, E. y PODESTÁ, C. 1973. Relaciones entre Culturas del Noroeste Argentino. ANTIQUITAS, XVII. Bs. As.
- RAFFINO, R. 1982. Excavaciones en El Churcal (Valle Calchaquí; Rep. Argentina) (en prensa Rev. Museo de La Plata).
- ; CIGLIANO, E. y MANSUR, R. 1976. El Churcal, Un Modelo de Urbanización Tardía en el Valle Calchaquí. Actas y Memorias del IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rev. del Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza), T. III, Nº 1/4. Mendoza.
- y BALDINI, L. 1982. Sitios Arqueológicos del Valle Calchaquí Medio (Departamentos de Molinos y San Carlos). (en prensa Museo Arqueológico de Cachi.)
- SERRANO, A. 1958. Manual de la Cerámica Indígena. Ed. Assandri, Bs. As.
- WOLTERS, F. 1927-28. Diario de Viajes y Libretas de la Xª Expedición B. Muñiz Barreto; depositados en el Museo de La Plata.